

Wuevamente, los Capuchinos en Rentería

Un nombre que nos es muy familiar «Alto de Capuchinos» recuerda el lugar donde estuvo emplazada su primitiva Residencia

El P. Gabriel de Aragón tomó posesión de aquel terreno — que les fue cedido por el pueblo renteriano en solemne y memorable Asamblea — el 22 de Septiembre de 1612

El modesto y diminuto altar que hace un año presidía la Capilla franciscana de «Pake-Tokía». (Foto, José Zarranz. - Rentería).



YA el vaivén monótono y estrepitoso de seis horas del exprés Lisboa-Irún nos aletargaba en un silencio apagado, cuando la figura venerable de un Padre Capuchino, joven a pesar de su poblada barba, vino a ocupar el penúltimo asiento del departamento.

Ansiando vencer aquel soñoliento letargo que nos dominaba, intenté el diálogo, mostrándose sumamente propicio.

—Sí, vamos a tierras guipuzcoanas, con destino a Rentería —declaraba poco después.

—¿A la nueva Residencia?

—Exacto.

Me acució la curiosidad y, ante la amabilidad bondadosa del Padre, estreché la conversación, casi casi al terreno de una intimidad de amigos.

—Oiga, Padre; siempre he conocido en Rentería un lugar denominado «Alto de Capuchinos»... nombre cuyo origen desconozco.

—Esa denominación se remonta hasta el siglo diez y siete; porque sabrá usted que para el año 1612 los PP. Capuchinos ya moraban en Rentería, y que... en fin, sería demasiado largo para contar y veo que ustedes desean descansar

—¡Siga, siga usted Padre! —fue la reacción unánime del departamento.

—Pues .. fué en 1612 cuando el Superior Mayor confió al Padre Gabriel de Aragón el encargo de fundar una Residencia en la provincia de Guipúzcoa.

Tras varios tanteos en distintos puntos de la provincia, Rentería fué la elegida para la primera fundación Capuchina en Guipúzcoa.

—¿Cuál sería la causa de esa predilección hacia Rentería?

—Nadie duda de la importancia que tenía Rentería en aquellos tiempos por su posición geográfica. Según los cronistas, «en los lugares de aquella villa y sus contornos contaban más de 20.000 marineros»; cosa nada extraña sabiendo que Pasajes era uno de los puertos más importantes de España en aquel entonces, cuando los barcos de la Real Compañía de Caracas, con rumbo a Cartagena de Indias, Maracaibo, etc., surcaban las aguas de su bahía.

LA FUNDACION

—Observada la situación geográfica de Rentería, le agradó al P. Gabriel. En plena Asamblea del Ayuntamiento expuso su plan de fundación; se le brindó una acogida benévola, mejor si dijera entusiasta, ya que le vemos recorrer, palmo a palmo, todo el territorio, rodeado del señor Alcalde y demás concejales.

—¿Fué aquella una concesión de tipo entitativamente personal del Ayuntamiento o más bien de carácter colectivo popular?

—Fué íntimamente popular y de carácter democrático. Previa reunión del vecindario en la Plaza del Ayuntamiento, por unanimidad absoluta se aprobó el proyecto. Inmediatamente organizada la procesión con cruces y estandartes, se encaminó al solar elegi-



El Superior, M. R. P. Florencio de Artavia, y el virtuoso Párrroco de la Villa, don Roberto de Aguirre, durante la ceremonia de la incensación en el acto solemnísimo de la entronización del Santísimo en la Capilla de la nueva Residencia franciscana. - (Foto, José Zarranz. - Rentería).

do. El Padre Gabriel, en nombre de los PP. Capuchinos, tomó posesión del terreno ante el clero, Ayuntamiento y el pueblo en masa. El calendario marcaba el 22 de Septiembre de 1612; y el solar elegido fué el actual «Alto de Capuchinos». Unas nubosidades densas, opacas, quisieron empañar la alegría colectiva obstaculizando la marcha de la fundación; pero era obra de Dios, y su Omnipotencia supo ahuyentarlas, clareando de optimismo y entusiasmo populares la construcción de la nueva Residencia.

CONSTRUCCION DEL CONVENTO

—La construcción, ¿fué obra del pueblo o de su Orden?

—Fué el pueblo en masa quien colaboró activa y positivamente, realizando gratuitamente el transporte del material y la mano de obra. La fecha señalada para la inauguración fué el 15 de Agosto, festividad de la Asunción de Nuestra Señora. Sobra constatar la grandiosidad de la fiesta en todo el pueblo. Un detalle: en el registro de acuerdos del Ayuntamiento se lee lo

siguiente: «Para solemnidad del acto se haga danzas y regocijos, y se corra toros el día del Señor Roque, y que se invite a todo ello a los convecinos, de manera que se haga muestra de dicha traslación, con toda la solemnidad posible, por ser todo ello del servicio de Dios Nuestro Señor y de nuestro Padre San Francisco». Crec que es un gesto digno de mención del Ayuntamiento de Rentería.

—Se portaron bien con ustedes, Padre, nuestros tatarabuelos...

—Fijese que no cesaron hasta construir un hermoso camino desde los muelles de la villa hasta el mismo convento, llegando a ser con el tiempo uno de los paseos más frecuentados de Rentería.

CONVENIO DEL PUEBLO CON LA ORDEN :::: ::::

—El entusiasmo popular, ¿fué fogonazo pasajero o realidad permanente?

—Puede figurarse que toda fundación se cimenta en un previo acuerdo de la Orden con la parte directiva del pueblo, el Ayuntamiento. En aquel convenio del pueblo de Rentería se comprometía a:

- 1) Ceder el terreno señalado.
- 2) Se constituía Patrona del convento.
- 3) Para la edificación del convento, además de todo el transporte, donaba 1.600 ducados y 400 robles.
- 4) Concedía el permiso para la cuestación por sus casas.
- 5) Corrían a su cuenta médicos y medicinas.

A su vez, la Orden Capuchina se comprometía a:

- 1) Predicar en la Parroquia los domingos y fiestas durante la temporada de Adviento y Cuaresma.



Momento solemnísimo de la Bendición con el Santísimo la tarde aquella de Julio de 1958, en que los Capuchinos ocuparon oficialmente su nueva Residencia renteriana. - (Foto, José Zarranz. - Rentería).



He aquí a los cinco religiosos franciscanos que en Julio de 1958 tomaron posesión, en nombre de su Comunidad, de la finca «Pake-Tokía» (lugar de paz). De izquierda a derecha: Hermano Faustino de Bedayo, RR. PP. Remigio de Zumaya, Jesús de Bedoña y Bernabé de Larraul y Hermano Doroteo de Aguerreta. - (Foto, José Zarranz. - Rentería).

- 2) En Cuaresma, su obligatoriedad se extendía a los miércoles y viernes.
- 3) Corrían a su cargo los sermones en las festividades de Nuestra Señora y las fiestas solemnes.
- 4) Debían participar los Religiosos en los actos públicos piadosos de la villa.

—¿No le parece, Padre, que se instalaron un tanto alejados de poblado? Porque el «Alto de Capuchinos» se encuentra bastante separado del pueblo,

—Efectivamente; es que lo hacían expresamente. Su convento, rodeado de huerta y un bosquecillo, resultaba una auténtica península, empapada toda ella por la ría, menos por el sur. Una plazuela cuadrada, sombreada por los árboles, lo transformaba en un delicioso paraje. La iglesia fué erigida bajo la advocación de «Nuestra Señora de los Remedios y del Buen Viaje».

* * *

Luego de la exclaustación del siglo XIX, ocupó el convento la Real Compañía Asturiana. En su área se halla en la actualidad la factoría «Capuchinos», fundición de plomo. Ahí tienen ustedes el por qué de la denominación de «Alto de Capuchinos». El paso de tantos años de ausencia no ha podido sepultar el recuerdo de aquellos beneméritos religiosos: es que el corazón puede más que la historia. Las Cortes Constituyentes, con sus decretos radicales, pretendieron exterminar a las Comunidades Religiosas. Ante la orden de expulsión, los Capuchinos de Rentería se vieron precisados a refugiarse en Azcoitia. Un detalle curioso: ellos fueron quienes ocultaron la milagrosa imagen del Santo Cristo de Lezo, llevándosela consigo y exponiéndola a la pública veneración en la iglesia del Espíritu Santo, de la villa azcoitiana, a ellos confiada.

El silbato del jefe de estación me hizo levantar la cabeza para mirar por la ventanilla. Mi mirada tropezó con un letrero: Tolosa. Y con sincera extrañeza se lo advertí al Padre:

--¡Si hemos llegado ya!

Consultó el reloj; efectivamente, era la hora de llegada.

Con unas palabras de agradecimiento y un afectuoso apretón de manos, le despedimos en la esta-

ción de San Sebastián. Cuando se apeó, desapareciendo de nuestra vista, el comentario fué unánime:

—Nos ha hecho pasar un viaje muy entretenido.

NUEVAMENTE, ENTRE NOSOTROS

Tras larga ausencia, nuevamente la figura típicamente cenobítica del Capuchino, con su hábito raído ceñido por un blanco cordón, pies descalzos, y venerable barba que paternaliza su austera silueta, se presenta por las calles de Rentería. Son ellos, sí, los de hace casi cuatro siglos, que regresan de nuevo con los mismos planes e idénticas ilusiones apostólicas, anhelando reflejar en toda su actuación el lema franciscano de: Paz y Bien. Paz y Bien en nuestras conciencias; Paz y Bien en nuestros hogares; Paz y Bien en todas las facetas de nuestra vida social.

Ya durante los primeros meses del año se rumoreaba por los corrillos:

—¿Sabes que vienen los PP. Capuchinos a Rentería? Oye, ¿sabes qué..?

Y un volteo de campanas, con la procesión del Santísimo a lo largo de la calle de Viteri, camino del nuevo convento de «Pake-Tokía», nos percató de la nueva presencia de los Capuchinos en Rentería.

Al paso de la procesión, se cuchicheaba por las aceras:

—Es el acto inaugural de la nueva capilla, instalada en «Martín Echeverría», lo han dedicado a la Virgen de Fátima.

Unas palabras de ofrecimiento de los nuevos Padres, pronunciadas por el M. R. P. Superior Mayor, juntamente con la alocución del señor Párroco —brindando la bienvenida de su feligresía a los Padres en un histórico empalme del siglo XVII con el actual— dieron fin al acto de la inauguración.

Desde entonces, cuatro Padres y un Hermano integran la nueva Residencia:

El P. Jesús de Bedoña, Superior de la Residencia de San Sebastián.

El P. Celestino de Añorbe, ex-misionero en América durante 35 años.

El P. Bernabé de Larraul, de la Residencia de Fuenterrabía.

El P. Remigio de Zumaya, de la Residencia de Zaragoza.

El Hno. Fr. Faustino de Bedayo, de la Residencia de Fuenterrabía.

Todos ellos, con la única ilusión de facilitarnos el cumplimiento de nuestras obligaciones cristianas.

CULTOS EN LA NUEVA CAPILLA

Los días laborables se celebran tres misas: a las siete, a las ocho y a las nueve. Los domingos y días festivos se añade una cuarta misa: a las once.

Finaliza el día con el rezo del Santo Rosario, a las siete y media de la tarde; acto que se celebra con exposición del Santísimo los domingos y días festivos.

Existe, además, una doble asociación: «Asociación de la Virgen de Fátima» para las personas mayores, y la «Asociación de los Pastorcitos de Fátima» para los niños. Ambas Asociaciones celebran sus misas de comunión en los segundos domingos de mes, en la misa de ocho y nueve, respectivamente.

Sobre todo, la facilidad que estos Padres brindan a todos es el colocar a nuestra disposición, sin límites de horario, el timbre de llamada para el confesionario. Y todos los domingos explican puntos de catecismo para los niños, a las tres y media de la tarde.

NUESTRA CORRESPONDENCIA

Nadie duda que nuestra correspondencia debe ser no sólo afectiva sino efectiva: «Obras son amores»... reza el refrán castellano. Ciertamente, en lo que lle-

vamos de año la capilla ha mejorado sensiblemente. El día de la inauguración una pobreza de «cueva de Belén» se palpaba en todo el recinto. Un diminuto altar con la imagen de la Virgen de Fátima, media docena de bancos diseminados por la capilla, un diseño de Vía-Crucis colgaba de los muros... En fin, la auténtica y nítida pobreza franciscana. Hoy, un hermoso altar preside el presbiterio; un nicho pulcro envuelve la imagen de la Virgen, unos comodísimos bancos brindan sosiego y paz a los fieles que frecuentan, en progresión geométrica ascendente; un Vía-Crucis encantador adorna sus muros. Ha sido, lo confiesan ellos, la colaboración entusiasta del pueblo de Rentería, que ha acogido con cariño la nueva capillita en ansia futuras de convertirse en una hermosa iglesia. Nosotros —tú y yo, lector— tenemos, en gran parte, la palabra.—LUCIO ULIA.

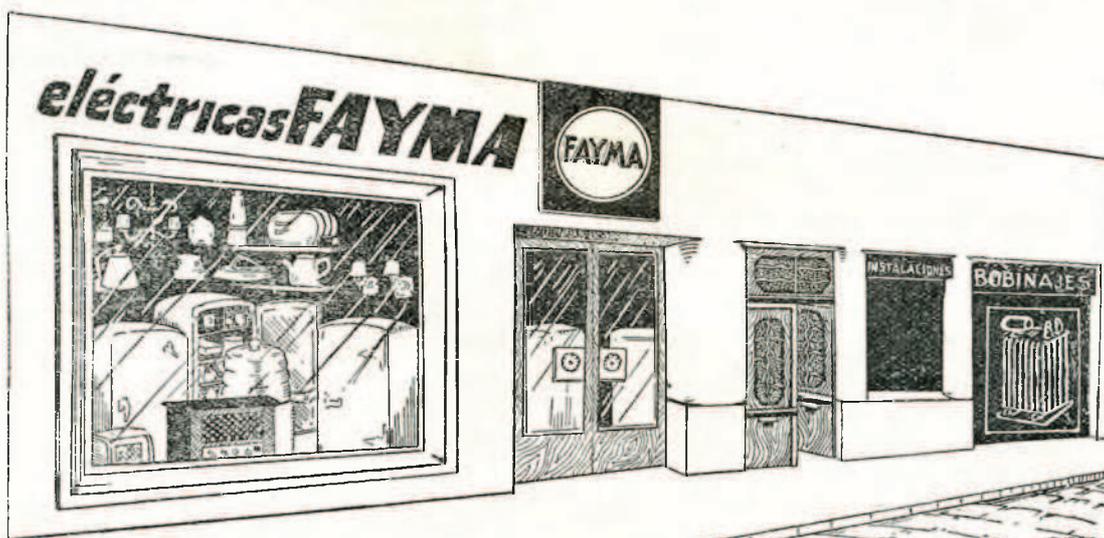
Productos VINYL, S. A.

Manufacturas de Resinas Sintéticas

Avenida de Navarra, 44 - Apartado de Correos, 17

Teléfono núm. 5-52-51

RENTERÍA (Guipúzcoa)



ALMACEN INDUSTRIAL

Bobinajes - Instalaciones - Lámparas - Material electro doméstico

Alfonso XI, 7 - Tel. 5-51-35

RENTERÍA